

MICRORRELATOS DEL MUNDO HISPANOPARLANTE

Ediciones del Rectorado
Universidad Nacional de Tucumán
Tucumán - Argentina - 2006

CON REFERATO

Microrrelatos en el mundo hispanoparlante / coordinado por Silvia Patricia Israilev

1a ed. San Miguel de Tucumán: Ediciones del Rectorado, 2006.
160 p.; 22x16 cm.

ISBN 987-1176-19-8

1. Narrativa en Español. I. Israilev, Silvia Patricia, coord.
CDD 863

Fecha de catalogación: 09/06/2006

Cada autor proporcionó los textos de los que es firmante, garantizando por escrito la propiedad y titularidad de los mismos. Ediciones del Rectorado de la Universidad Nacional de Tucumán no asume responsabilidad alguna por cualquier daño o perjuicio que se genere por infracción de esta garantía

Primera edición: Junio de 2006

Diseño de tapa: Arq. Ramiro Torres

Diseño interior y edición digital: Ing. Lucio Piérola

Derechos exclusivos de esta primera edición reservados para todo el mundo

Dirigió esta publicación: Lic. Alba Omil

Coordinó esta publicación: Lic. Silvia Patricia Israilev

ISBN 987-1176-19-8

13: 978-987-1176-19-9

© Ediciones del Rectorado. Ayacucho 444 - Oficina 3 - (4000) San Miguel de Tucumán, Argentina.

<http://www.unt.edu.ar/rectorado/edic>

e-mail: albaomil@rectorado.unt.edu.ar

Impreso en Argentina - *Printed in Argentina*

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723 de derechos de autor en Argentina.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida de ninguna forma ni por ningún medio, sea eléctrico, mecánico, electrónico, informático, por grabación, fotocopia o cualquier otro, sin los permisos previos correspondientes, por escrito.

ÍNDICE

Palabras preliminares.....	7
----------------------------	---

Argentina

Raúl Brasca	13
María Eugenia Godoy	17
Diego Golombek	21
David Lagmanovich	27
Ana María Mopty	33
Alba Omil	37
Juan Romagnoli	41
Juan Sabia.....	47
Eduardo Santos	53
Ana María Shua	57

Australia

María Elena Lorenzín	61
----------------------------	----

Colombia

Harold Kremer Martínez	65
------------------------------	----

Ecuador

Marcelo Báez Meza	71
Rodrigo Carrasco Slater.....	75
Miguel Antonio Chávez	79
Gilda Holst Molestina	81
Solange Rodríguez Pappé	87

España

Fernando Aínsa	91
Hipólito González Navarro	97
Clara Tena García	103

Guatemala

Max Araujo	109
Aída Toledo	111

México

Andrés Acosta	113
Alberto Chimal.....	117
Otto-Raúl González.....	123
Luis Felipe Hernández	127
Guillermo Samperio	131

Nicaragua

Guillermo Menocal.....	137
------------------------	-----

Nueva Zelanda

Rogelio Guedea	143
----------------------	-----

Serbia y Montenegro

Fabián Vique	149
--------------------	-----

Addenda

Nueva York

Dolores M. Koch	155
-----------------------	-----



Golpe a golpe

Trasímaco de Calceta cuenta en uno de sus *Proemios* que Timocreón fue a visitar al Gran Rey y, una vez recibido por éste como huésped, comió abundantemente. Al preguntarle el monarca qué iba a hacer a continuación, contestó:

-Venceré a innumerables persas.

Al día siguiente, después de derrotar uno a uno a los enemigos, sus brazos no dejaban de moverse violentamente. Cuando el Gran Rey le preguntó el porqué de su actitud, Timocreón respondió:

-Me sobraron golpes para vencer a más persas.



El poema más corto del mundo

Esta anécdota la refiere George Plimpton, entrevistador de la revista *Paris Review*, en un documental sobre Mohammed Ali. El campeón del mundo fue invitado a dar una charla en una universidad. Como el pugilista era muy dado a recitar jugando con las rimas, le pidieron que diga un poema. Según Plimpton se trata del poema más corto del mundo, pero a mí me parece que es el cuento más corto de la microtextualidad. El peso pesado dijo solo dos palabras, llevándose su mano hacia su pecho y luego ex-

(*) Marcelo Báez Meza (Guayaquil, 1969). Autor de tres poemarios, un libro de cuentos y dos novelas. Tiene publicados dos libros sobre cine, su segundo es *El gabinete del doctor Cineman* (2006). Está antologado en *Relatos vertiginosos* (México, Alfaguara, 2000) y *El dinosaurio anotado* (México, Alfaguara, 2001), compilaciones de microficciones realizada por Lauro Zavala. Consta en la antología bilingüe de poesía *Entresiglos (Entreséculos)* realizada por Bianchi & Pilar Ediçoes, en Montevideo en el año 2001. Es docente universitario en las materias de Cine, Semiótica e Historia del arte. E-mail: marcelobaezmeza@hotmail.com

tendiéndola hacia una multitud delirante por la genialidad de síntesis que acababan de escuchar:

-Me, we.

•••••

La Dolce Vita

Anita Ekberg tampoco escuchó el "corten". Y si lo escuchó hizo caso omiso de él. Era su última escena. La actriz se negaba a abandonar el carro donde le había tocado su escena ulterior. Mientras más le insistían en que salga, su desconsuelo por dejar el set iba en aumento. Federico Fellini, el director del filme, tuvo que sacarla con una tierna violencia.

De ser por Anita, que sigan filmando, que reescriban el filme para que ella aparezca más veces, que nunca tenga que salir del carro, que el goce del cine sea eterno, que a nadie se le ocurra ni por un momento que la filmación se va a terminar.

•••••

Arte breve, vida larga

El Maestro dijo:

-No puedes hacer cuentos del tamaño de un bonsai mientras no aprendas a cautivar a una audiencia con tu verbo. Y nunca olvides hilvanar anécdotas breves. Solo así podrás dominar el arte breve de esta vida larga.

-¿Cómo puedo llegar a entretener a mis oyentes, Maestro?

-En primer lugar, tienes que ir al grano, nada de rellenos o digresiones.

-Eso puedo hacerlo maestro, pero ¿cómo puedo podar los bonsais de mis historias hasta el máximo del mínimo?

-Ah, eso es lo más fácil. Transmite el sentido y para.

•••••

El disco eterno

El discóbolo está ahí, no para dar cuenta de un momento en el tiempo. Está ahí para impresionarte, para mostrar esos músculos perfectos, esas venas hinchidas, esas carnes tan tensas. Mirón escogió el momento en el que había mayor plenitud muscular: brazo derecho hacia atrás con la mano sosteniendo el disco; brazo izquierdo apoyado en una doblada rodilla derecha. No se sabe si es un modelo posando ante la cámara fotográfica de los historiadores o una escultura arrancada de los manuales grecorromanos. En mi versión del discóbolo, el disco ha desaparecido. En un momento, ya perdido en el tiempo, fue lanzado, arrojado, en algún punto del horizonte. El disco sigue viajando en la eternidad, siguiéndote, persiguiéndote, pero ni siquiera da la ilusión de alcanzarte.



A los marenautas

La vendedora de sirenas está apostada en la playa con su mercancía. Están frescas, en buen estado, los rasgos en los rostros diminutos aún pueden ser contemplados. Antes de ser pescadas, habían estado aprendiendo a cantar, a nadar, a mover la extremidad única.

Los pescadores de sirenas no tuvieron piedad. Impidieron que sigan creciendo, las *enredaron* en la edad en la que todos aconsejan atraparlas. No tienen que ser mayores a un año. No deben medir más de cuarenta y cinco centímetros.

Cuando la vendedora se ha quedado sin su atado de sirenas, se escucha un canto poderoso, tan audible que se puede pensar que todo el firmamento es un parlante gigantesco. Está escrito que ellas cantan para dejar sordos de muerte a los marenautas. La verdad no está escrita: en realidad no están cantando sino llorando porque sus hijas ya no están junto a ellas.



Método para escribir un cuento en un minuto (*)

Utilice un pequeño reloj de arena y luche contra su contenido arenoso. Póngalo en su escritorio. No se deje intimidar por la ampolla de vidrio. Escriba. Hágalo con los diez dedos golpeando el teclado como si fuera un clavicordio. Recuerde que tiene que hacerlo durante sesenta segundos ininterrumpidos. Antes de empezar a escribir, usted creía tener un buen argumento, ahora se da cuenta de que no tiene nada entre manos, tan solo una sogá que puede operar como una ramplona metáfora del cuento que no puede escribir. Agárrela y constate su rugosidad, su temple, y sus extremos; luego, colóquesela alrededor de su cuello y realice un nudo muy firme; acto seguido, hágase una corbata. No olvide que la sogá no es tan larga: mide exactamente un minuto. Obedezca literalmente la siguiente orden: ahórquese sin dramatismos. Si logra que su cuerpo parezca un péndulo oscilante encima de la computadora, habrá realizado una obra de arte. Ahora ya tiene un tema para el cuento de un minuto.

•••••

La nota en la refrigeradora

Me has dejado una nota en la sala contándome un sueño tuyo: "Estabas leyendo en voz alta un cuento y a medida que pronunciabas cada palabra, yo iba desapareciendo". Yo no sé qué soñar para responderte. En este momento empiezo a escribir uno en el que yo voy desapareciendo a medida que me vas escribiendo.

•••••

La mujer de Lot

Cuando se volteó, no fue ella quien se convirtió en sal, sino la ciudad que iba dejando atrás.

•••••

(*) El título no cuenta a la hora de cronometrar la duración del texto, menos aún esta nota a pie de página.